

GUÍA DIVINA

R. B. THIEME, JR.



R. B. THIEME, JR., BIBLE MINISTRIES
HOUSTON, TEXAS

MATERIALES BÍBLICOS

No hay cargo alguno por los materiales del R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries. Cualquier persona que desee instrucción bíblica, puede recibir nuestros libros en español e inglés y grabaciones en audio y video en inglés sin obligación. Es Dios quien provee la doctrina bíblica. Nosotros solo deseamos reflejar su gracia.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries es un ministerio de gracia y opera totalmente a través de ofrendas voluntarias. Cuando la gratitud por la Palabra de Dios motiva al creyente a dar, entonces él tiene el privilegio de contribuir en la diseminación de la doctrina bíblica.

Esta publicación es una traducción del libro en inglés
Divine Guidance © 1999, 1973, 1966 por R. B. Thieme, Jr.

Este libro ha sido editado de las lecturas y notas no publicadas de R. B. Thieme, Jr.

Un catálogo (en inglés) de estudios bíblicos doctrinales se facilitará previa solicitud.

R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries
P. O. Box 460829
Houston, Texas 77056-8829, USA
www.rbthieme.org

© 2020 por R. B. Thieme, Jr. Todos los derechos reservados.
La primera edición fue publicada en 2020.

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida mediante ningún sistema o método, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones, o sistemas de almacenamiento o recuperación, sin la previa autorización por escrito del publicador.

Escrituras tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA),
Copyright © 2005 por The Lockman Foundation son usadas con permiso.
www.NuevaBiblia.com

Impreso en los Estados Unidos de América

Traductor: Armando A. García
Edición: Grupo Editorial del Ministerio Bíblico Buenas Noticias

Publicado con el permiso de R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries.

ISBN 1-55764-147-1

Contenido

Prefacio	v
Introducción	1
Mandatos de la Guía Divina	3
Sométete a la Voluntad de Dios	3
Conoce la Voluntad de Dios	4
Crece en la Palabra de Dios	6
Categorías de la Voluntad de Dios para el Creyente Individual	6
La Voluntad de Dios sobre el Punto de Vista	6
La Voluntad de Dios Operacional	7
La Voluntad de Dios Geográfica	7
Siete Directivas Declaradas como la Voluntad General de Dios	8
Salvación	9
Santificación	11
Espiritualidad	12
Acción de Gracias	13
Sufrimiento	14
Confiando	15
Buenas Obras	16

Tipos de la Voluntad de Dios	16
La Voluntad de Dios Directiva	17
La Voluntad de Dios Permisiva	17
La Voluntad de Dios Prevaliente	18
La Mecánica de la Guía Divina— Hechos 11:5–16	19
Guía a través de Oración	19
Guía a través del Lóbulo Derecho del Alma	20
Guía a través de la Palabra de Dios	21
Guía a través de Circunstancias Providenciales	21
Guía a través de la Llenura del Espíritu Santo	22
Guía a través de Comparación de Eventos	22
Guía a través de Recordar Escrituras	23
Conclusión	23
 Apéndice: Doctrina de la Guía Divina	 26
Glosario	28
Índice de Escrituras	31

Prefacio

Antes de comenzar su estudio bíblico, si es creyente en el Señor Jesucristo, asegúrese de haber nombrado sus pecados en privado a Dios el Padre.

Si confesamos nuestros pecados [conocidos], El es fiel y justo [recto] para perdonarnos los pecados [conocidos] y para limpiarnos de toda maldad [pecados desconocidos u olvidados]. (1 Juan 1:9)

Entonces estará en comunión con Dios, lleno del Espíritu Santo, y listo para aprender la doctrina bíblica de la Palabra de Dios.

Dios es espíritu, y los que le adoran deben adorarle en [llenura del] espíritu y en verdad [bíblica]. (Juan 4:24)

Si nunca ha creído personalmente en el Señor Jesucristo como su Salvador, para usted el asunto no es el nombrar sus pecados. El asunto es fe sola en Cristo solamente.

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece [el mandato de creer en él] al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él. (Juan 3:36)

PORQUE LA PALABRA DE DIOS es viva y poderosa, más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es un juez de los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebreos 4:12)

Toda Escritura es respirada por Dios y útil para adoectrinar, para reprender, para corregir, para instruir en rectitud, para que el hombre de Dios pueda ser maduro, completamente equipado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16–17)

Estudia para presentarte aprobado ante Dios, un trabajador que no tiene de qué avergonzarse, que discierne correctamente la palabra de verdad. (2 Timoteo 2:15)

INTRODUCCIÓN

CADA PERSONA QUE HA RECIBIDO A Jesucristo como Señor y Salvador es el representante personal del Hijo de Dios. Él es llamado un embajador de Cristo, un testigo, un sacerdote, un creyente. Pero cualquiera que sea el título, una verdad es clara: así como Jesucristo representa a cada creyente a la diestra del Padre, así también cada creyente representa al Hijo de Dios en la tierra. Para representarlo eficazmente, todo aquel que nace de nuevo debe ser guiado por Dios. Para este fin tenemos la promesa:

“El SEÑOR te guiará continuamente,
Saciará tu deseo en los lugares áridos
Y dará vigor a tus huesos.
Serás como huerto regado
Y como manantial cuyas aguas nunca faltan”. (Is 58:11)¹

1. A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas en este libro son tomadas de la *Nueva Biblia de las Américas* (NBLA). Aquellas marcadas “RVA-2015” son citadas de la *Reina Valera Actualizada* (RVA-2015). Comentario entre corchetes clarifica el significado, refleja la exégesis o correlaciona el pasaje con la discusión en curso.

Guía divina es la doctrina del determinar la voluntad de Dios para tu vida. En la Biblia la palabra griega para “voluntad” es θέλημα (*thélema*). Cuando *thélema* se usa con referencia a la “voluntad” de Dios para el creyente (Ro 2:18; Ef 1:1), se refiere al propósito o plan que Él diseñó para cada creyente en la eternidad pasada.²

Uno de los mayores dilemas que puede encarar cualquier creyente es, ¿Cómo puedo yo saber la voluntad de Dios? ¿Cómo puedo yo ser guiado por Él? ¿Cuál es la voluntad de Dios para mí en alguna crisis o dificultad o problema en mi vida?

A lo largo de las Escrituras creyentes son exhortados continuamente a conocer la voluntad de Dios.

Así pues, no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. (Ef 5:17)

Un cristiano que no conoce la voluntad de Dios es declarado ser un necio. Una de las fallas más perjudiciales en la vida cristiana es la falta de sabiduría o entendimiento.

La guía divina es la comunicación de la voluntad divina a través de revelación divina —la Palabra de Dios. Por lo tanto, es obvio que la guía divina debe estar basada en la Biblia misma, porque la Palabra de Dios es el pensar de Cristo.

Porque ¿QUIÉN HA CONOCIDO LA MENTE [el pensar] DEL SEÑOR, PARA QUE LO INSTRUYA? Pero nosotros tenemos la mente [el pensar] de Cristo. (1Co 2:16)

Hoy, la única manera que tú puedes conocer lo que es la voluntad de Dios para tu vida es escuchar y entender la doctrina bíblica.

En Romanos 8:14 somos introducidos al Espíritu Santo como el factor principal en la guía divina.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. (Ro 8:14)

No hay guía divina sin conocer la Palabra de Dios y ser controlado por el ministerio de Dios el Espíritu Santo. Juntos, estos fundamentos de la vida espiritual forman la piedra angular para los tres mandatos de la guía divina.

2. R. B. Thieme, Jr., *El Plan de Dios* (Houston: R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries, 1996). De aquí en adelante, referencias a los libros del autor citarán solamente el autor, título, fecha de publicación (en la primera referencia), y página(s).

MANDATOS DE LA GUÍA DIVINA

Sométete a la Voluntad de Dios

Por tanto, hermanos, les ruego por las misericordias de Dios que presenten [παρίστημι, *parístemi*] sus cuerpos *como* sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios, *que es* el culto racional de ustedes. (Ro 12:1)

“Presenten” en este versículo es la misma palabra griega, *parístemi*, también encontrada en Romanos 6:13, y significa “ponerse a sí mismo bajo las órdenes” de Dios, o someterse a la voluntad de Dios. Cuando nosotros entendemos esto, sabemos que someterse a Dios no es una decisión de una sola vez que garantiza a partir de ahí sumisión para siempre. Sumisión es una cadena *continua* de decisiones a lo largo de nuestra vida cristiana.

Nosotros no decidimos lo que la voluntad de Dios es para nosotros; en lugar de eso, Él decide Su voluntad para nosotros y nos guía paso por paso cuando estamos en comunión (Jn 15:16). Nosotros debemos estar en comunión con Dios para ser guiados por Dios. La única manera de estar en comunión es ser perdonados de nuestros pecados y purificados de todo mal hacer a través del rebote, el método de la gracia por el cual el creyente en carnalidad recupera la comunión y la espiritualidad nombrando en privado sus pecados personales a Dios el Padre.³

Si confesamos [nombrar, reconocer] nuestros pecados [conocidos], Él es fiel y justo [recto] para perdonarnos los pecados [conocidos] y para limpiarnos [purificarnos] de toda maldad [pecados desconocidos u olvidados]. (1Jn 1:9)

Si hay algún pecado en tu vida como un cristiano, se dice que estás fuera de comunión. Tú estás en el estatus quo de carnalidad (1Co 3:1–4), y mientras seas carnal, es imposible que tú seas guiado por el Espíritu Santo. Por lo tanto, uno de los primeros pasos en la guía divina es el uso de 1 Juan 1:9 para rebotar. Si tú vas a hacer la voluntad de Dios, debes estar controlado por el Espíritu de Dios, porque es imposible hacer la voluntad de Dios sin la llenura del Espíritu Santo.

Sumisión a la voluntad de Dios empieza con la llenura del Espíritu Santo —“sean [habitualmente] llenos del Espíritu” (Ef 5:18b). Cuando

3. Thieme, *¡Confíesese y Siga Su Marcha!* (1993).

reconoces tus pecados a Dios, Él perdona tus pecados conocidos y te purifica instantánea y completamente de tus pecados desconocidos. Tú eres restaurado a comunión, de inmediato tu alma está controlada de nuevo por Dios el Espíritu Santo, y tú estas en el estatus quo de espiritualidad. El único impedimento al control del Espíritu es el pecado; por lo tanto, nombrar tus pecados es el único prerrequisito para la llenura del Espíritu. El *mandato* de sumisión a la voluntad de Dios es declarado en Romanos 6:13.

Ni presenten [*parístemi*] los miembros de su cuerpo al pecado *como* instrumentos de iniquidad, sino preséntense [*parístemi*] ustedes mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y sus miembros a Dios *como* instrumentos de justicia. (Ro 6:13)

La *mecánica* de la sumisión a la voluntad de Dios es confesar (1Jn 1:9). Estos son simplemente dos lados de la misma moneda.

Sumisión a la voluntad de Dios no se demuestra en un momento en particular o en un incidente en particular, sino es, más bien, tener la voluntad de Dios como la regla consistente para tu vida. Sumisión es elegir la voluntad de Dios para que sea final incluso antes que sepas cual es Su voluntad. No se trata de estar dispuesto a hacer *una* cosa. Se trata de estar dispuesto a hacer *cualquier cosa*. Es imposible someterte a la voluntad de Dios sin la llenura del Espíritu Santo e imposible de conocer la voluntad de Dios hasta que tú conoces la Palabra de Dios.

Conoce la Voluntad de Dios

Y no se adapten a este mundo, sino transfórmense mediante la renovación de su mente, para que verifiquen cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno [bien divino]⁴ y aceptable [agradable] y perfecto [completo]. (Ro 12:2)

Junto con este versículo, cada mandato desde el punto de vista negativo, “No seas”, y desde el punto de vista positivo, “No sabes”, es una exhortación para conocer la Palabra de Dios, la voluntad de Dios y el plan de Dios y es, por lo tanto, esencial en el seguir los mandatos de guía. Siendo que la Biblia es la fuente de la voluntad conocida de Dios, sea por declaración directa o por deducción de doctrina, conocimiento de

4. Véase página 13, nota de pie 18.

Su voluntad se basa en un entendimiento de la Palabra de Dios. Máxima percepción de doctrina, técnicas y promesas resulta en la capacidad de ser guiado por Dios.

Para resolver preguntas y problemas no especificados en la Biblia, el creyente debe ir desde lo conocido a lo desconocido. Nosotros tenemos una ilustración perfecta en álgebra: X iguala al factor desconocido, pero X no se puede determinar sin factores conocidos a su alrededor. Mientras X es desconocido, tan pronto que colocamos los factores conocidos a su alrededor, podemos determinar el significado de X . Por ejemplo, si $2X = 10$, ¿qué es X ? Respuesta: $X = 5$. La razón por la que sabemos que X es igual a cinco es porque tenemos factores conocidos en la ilustración. Los factores conocidos determinan el significado de X .

Los factores conocidos en lo que respecta a la guía divina se encuentran todos en las Escrituras. Con los factores conocidos en la Biblia tú puedes entender la mente y la voluntad de Dios en cada detalle de tu vida. Por ejemplo, un factor conocido se encuentra en 2 Corintios 6:14 (RVA-2015), donde te dice: “No estén unidos en yugo desigual con los incrédulos [no creyentes]”. Esto trae a colación el asunto de la guía en el matrimonio. ¿Con quién debes casarte? ¿Cuándo debes casarte? ¿Con qué tipo de persona debes casarte? Y hay muchas otras preguntas involucradas.⁵ Pero una cosa es conocida definitivamente de 2 Corintios 6:14 —tú no debes casarte con un no creyente. Se declara directamente que esto es contrario a la voluntad de Dios. ¿Pues, entonces con quién debes casarte? Esta respuesta debe determinarse por una combinación de factores conocidos de la Biblia, junto con la llenura del Espíritu.

Hay muchas cosas que la Biblia manda directamente que son la voluntad de Dios o, por el contrario, que no son la voluntad de Dios. Otras cosas que no son declaradas directamente se deben determinar por una conclusión racional de la doctrina residente en nuestra alma. En esta manera nosotros podemos determinar exactamente en cualquier punto o bajo cada circunstancia cual es la voluntad de Dios. Pero recuerda el principio: *Tú no puedes conocer la voluntad de Dios sin conocer la Palabra de Dios*. En la misma manera, *es imposible hacer la voluntad de Dios sin el poder para ejecutarla*. Este poder es provisto por el ministerio de la llenura del Espíritu Santo. Esta es una de las razones que creyentes son exhortados a rebotar, estudiar diariamente la Palabra de Dios, y exponerse a la enseñanza bíblica tanto como sea posible.

5. Lecciones de audio (en inglés) sobre la doctrina del matrimonio se pueden solicitar en R. B. Thieme, Jr., Bible Ministries como se indica en la cubierta interior trasera.

Crece en la Palabra de Dios

Antes bien, crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. (2Pe 3:18a)

“Gracia” es la suma total del plan de Dios. Si tú estás en la voluntad de Dios, tu estás en el plan de Dios. Cuando estás en el plan de Dios, tú debes hacer la voluntad de Dios. El conocimiento pleno de y el cumplimiento con la voluntad de Dios no se adquiere aparte de la estabilidad del crecimiento y la madurez espiritual. Guía divina involucra un paso a la vez. Cada paso debe ser crecimiento y avance en la vida espiritual.

En realidad, no se pueden separar los tres mandatos de la guía, porque cada uno es dependiente de los otros. Nosotros debemos someternos a la voluntad de Dios a través de la llenura del Espíritu; debemos conocer la voluntad de Dios a través de la Palabra; y debemos crecer a la madurez espiritual para poder cumplir con la voluntad de Dios al máximo. El fracaso en cumplir estos tres mandatos por la carnalidad, ignorancia y falta del crecimiento espiritual nos impide hacer la voluntad de Dios para nuestra vida.

CATEGORÍAS DE LA VOLUNTAD DE DIOS PARA EL CREYENTE INDIVIDUAL

La pregunta de la voluntad de Dios para cada creyente individual encaja en tres categorías: ¿Qué quiere Él que yo piense? ¿Qué quiere Él que yo haga? ¿A dónde quiere Él que yo vaya?

La Voluntad de Dios sobre el Punto de Vista

¿Qué quiere Dios que yo piense? Obviamente, Él quiere que yo piense el punto de vista divino. Doctrina bíblica en el lóbulo derecho *es* el punto de vista divino.⁶ Por consiguiente, este corresponde al segundo mandato de la guía divina —conoce la voluntad de Dios (Pr 23:7; Is 55:7–9; 2Co 10:5).

6. El lóbulo derecho se refiere al corazón, o el lóbulo dominante de la mentalidad del alma, el cual es designado en las Escrituras por la palabra griega καρδία (*kardia*). El lóbulo derecho es donde la doctrina bíblica circula por el flujo de la consciencia del alma —los compartimentos del marco de referencia, centro de memoria, almacén de vocabulario y de categorías, consciencia, impulso, y sabiduría— para mantener la vida espiritual del creyente. Véase Thieme, *Mental Attitude Dynamics* (2000), 8–9.

Nuestra fuerza proviene de la Palabra de Dios. En nosotros mismos, somos débiles. La doctrina bíblica es la columna vertebral del alma que soporta nuestra vida espiritual. Para entender el punto de vista de la voluntad de Dios nosotros debemos almacenar doctrina en el lóbulo derecho para que guíe todas nuestras decisiones.

La Voluntad de Dios Operacional

¿Qué quiere Dios que yo haga? La voluntad de Dios operacional involucra todo lo que un cristiano debe y no debe hacer para glorificar a Dios. La lista de qué hacer y qué no hacer incluye muchas cosas maravillosas que se encuentran en la Palabra de Dios: rebote, llenura del Espíritu Santo, aprendizaje de doctrina, técnica del descanso en la fe, ocupación con Cristo, oración, testificar y muchas otras.⁷ Los requisitos para hacer la voluntad de Dios son el primer y segundo mandato de la guía divina —sométete a la voluntad de Dios y conoce la voluntad de Dios.

La Voluntad de Dios Geográfica

¿Dónde quiere Dios que yo esté? Esta categoría tiene que ver con localización. La voluntad de Dios geográfica, sin embargo, nunca se considera sin la voluntad de Dios operacional. Si creyentes están *haciendo* lo que Dios quiere que hagan, entonces ellos terminarán eventualmente en el *lugar* donde Dios quiere que estén. Todos nosotros entendemos que cruzando un océano o yendo a un país extranjero no hace de uno un misionero. La voluntad de Dios operacional debe venir primero. Los cristianos llegan a ser misioneros por testificar primero en su propio lugar, en sus propias circunstancias. Un creyente que no testifique en su propio país nunca testificará en otro país donde las condiciones son mucho más difíciles. El tercer mandato de la guía divina —crece a la madurez— está correlacionado definitivamente con la voluntad de Dios geográfica.

Una ilustración excelente de la voluntad geográfica de Dios es contenida en el Libro de Jonás. La voluntad de Dios para Jonás era ir a Nínive, donde él debía declarar el Evangelio. Pero en lugar de ir a Nínive, él tomó un barco yendo en la dirección opuesta. Él fue arrojado finalmente

7. Thieme, *Integridad Cristiana* (2016); *La Vida del Descanso en la Fe* (2019); *Oración* (2020), *Witnessing* (1992).

por la borda, tragado por un gran pez y vomitado en tierra seca, luego él procedió de mala gana hacia Nínive. El problema de Jonás fue su odio a los asirios, lo que creó una falta de disposición para ejecutar la conocida voluntad de Dios geográfica.⁸

Jacob encaró otro dilema de la voluntad de Dios geográfica cuando debía ir a Egipto. Jacob pensaba que estaba mal que él dejara la Tierra, así que Dios le dijo, en otras palabras, “No temas, Jacob. Es mi voluntad para ti que vayas a Egipto ahora. Pero tu familia regresará otra vez” (Gn 46:1–4).

En Hechos 16:7, Pablo anhelaba ir a Bitinia, pero Dios lo frenó porque Él quería a Pablo en Filipos y a Pedro en Bitinia. David Livingstone, el gran misionero explorador del siglo diecinueve, planeó ir a China pero fue impedido por la guerra entre Inglaterra y China. Ya que era la voluntad de Dios que Livingstone estuviera en África, no en China, la guerra en China hizo imposible para él estar en ese país. La voluntad de Dios geográfica para él fue cumplida a través de esta circunstancia providencial. Adoniram Judson trató de ir a la India, pero oficiales no le permitieron aterrizar en Bombay. ¿Ves?, Dios lo quería en Birmania. Lo que pareció ser un problema de inmigración en realidad fue una cuestión de la voluntad de Dios geográfica.

SIETE DIRECTIVAS DECLARADAS COMO LA VOLUNTAD GENERAL DE DIOS

Un principio cardinal de la guía divina se declara en 1 Juan 3:23.

Y este es Su mandamiento [Su voluntad]: que creamos en el nombre de Su Hijo Jesucristo, y *que* nos amemos unos a otros como Él nos ha mandado. (1Jn 3:23)

Este versículo reduce la voluntad de Dios a su máxima sencillez. El versículo se divide en dos partes. Primero, la voluntad de Dios para el no creyente es creer en el Señor Jesucristo. Segundo, Su voluntad para el creyente es adquirir el amor-virtud, el epítome de la vida espiritual.⁹

8. Thieme, *El Conflicto Angélico* (2017), 118–120; *Dios el Espíritu Santo vs. La Naturaleza del Pecado* (2020), 22.

9. Thieme, *Integridad Cristiana*, 121–49.

Salvación

Es la voluntad de Dios que cada miembro del género humano nazca de nuevo. Nosotros sabemos de 2 Pedro 3:9b que Dios no está “queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento [un cambio de actitud mental hacia el Señor Jesucristo]”. Y ya que Dios no está queriendo que nadie perezca, Él ha hecho provisión para la vida eterna a través de Jesucristo. Solo hay una cuestión para un no creyente: ¿Qué piensas tú sobre Cristo? Cada ser humano comienza a cumplir con la voluntad de Dios cuando él expresa fe sola en Cristo solamente.

El mundo pasa, y *también* sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. (1Jn 2:17)

Hacer la voluntad de Dios en este caso es *creer* en el Señor Jesucristo.

“Porque esta es la voluntad de Mi Padre: que todo aquel que ve al Hijo y cree en Él, tenga vida eterna, y Yo mismo lo resucitaré [será resurrecto]¹⁰ en el día final”. (Jn 6:40)

“Todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna”. (Jn 3:16b)

En primer lugar, es la voluntad de Dios que cada miembro del género humano sea salvo. Dios Mismo hizo esto posible enviando a Su “Hijo unigénito [nacido en forma única]” (Jn 3:16b) para llevar a cabo la obra de salvación.

Pero Dios demuestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió [como un sustituto] por nosotros. (Ro 5:8)

Cuando el Señor Jesucristo, el Dios-hombre y Persona única del universo, colgó en la cruz entre el cielo y la tierra, Él cargó nuestros

10. *Resurrección* significa ser levantado físicamente de entre los muertos y simultáneamente recibir un cuerpo inmortal (1Co 15:42). La resurrección de Jesucristo es la única resurrección que ha ocurrido hasta ahora en la historia humana. Creyentes de la Era de la Iglesia, si vivos o muertos, encontrarán al “Señor en el aire” en el Arrebatamiento y recibirán un cuerpo de resurrección justo como el de Cristo (1Ts 4:17; Fil 3:21). Creyentes del Antiguo Testamento y los mártires de la Tribulación serán resurrectos al fin de la Tribulación y creyentes del Milenio al final del Milenio (Is 26:19; Dn 12:13; Ap 20:4). En contraste, *resucitación* significa la restauración a la vida de una persona físicamente muerta que finalmente muere de nuevo (Lázaro en Juan 11:39–44).

pecados y tomó nuestro lugar. Nosotros estábamos bajo la condena de muerte (Jn 3:18), pero Jesucristo fue juzgado por nosotros.

Al que [Cristo] no conoció pecado, lo [el Padre] hizo pecado por nosotros [como nuestro sustituto], para que fuéramos hechos justicia [rectitud] de Dios en Él. (2Co 5:21)

“En verdad les digo: el que cree, tiene vida eterna”. (Jn 6:47)

Es imposible para uno hacer la voluntad de Dios hasta que comience en la cruz. Jesús dijo a un hombre muy religioso, tienes que “nacer de nuevo” (Jn 3:7b).¹¹ A otros Él dijo:

“Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí”. (Jn 14:6b)

“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque muera, vivirá”. (Jn 11:25b)

“Al que viene a Mí, de ningún modo lo echaré fuera”. (Jn 6:37b)

“Vengan a Mí, todos los que están cansados y cargados, y Yo los haré descansar”. (Mt 11:28)

Hablando sobre Jesucristo, Pedro proclamó:

“En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, en el cual podamos ser salvos”. (Hch 4:12)

Dios declara una y otra vez en Su Palabra que Su voluntad para todos los miembros del género humano es creer en Su Hijo. Jesucristo cargó los pecados de cada ser humano (1Jn 2:2). Él pagó por completo la pena por el pecado, redimiendo la humanidad del mercado de los esclavos del pecado (Gá 3:13).¹² Cuando Él gritó en la cruz, “¡Consumado es!” (Jn 19:30b), la salvación fue llevada a cabo.¹³ Apropiarla por fe es la única condición para hacer la voluntad de Dios en la salvación.

Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, *sino que es* don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (Ef 2:8–9)

11. Thieme, *La Barrera* (2020); *The Origin of Human Life* (1994), 31–33.

12. Thieme, *El Mercado de los Esclavos del Pecado* (2020).

13. Thieme, *King of Kings and Lord of Lords* (2004).

“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él”. (Jn 3:36)

Después que el no creyente entra en la voluntad de Dios a través de la salvación hay otras directivas generales de la voluntad de Dios que definen la vida espiritual de cada creyente.

Santificación

Es la voluntad de Dios que todos los creyentes sean santificados.

Porque esta es la voluntad de Dios: su santificación. (1Ts 4:3a)

Aquí “santificación” significa ser apartado para Dios por medio de estar en comunión con el Señor, para que tú estés bajo Su dirección, listo para servirle a Él en cualquier manera, bajo cualquier circunstancia. Hay tres tipos de santificación en la Biblia.

1. *Santificación posicional* significa que cada creyente en el momento de la salvación adquiere el estatus quo absoluto de ser apartado en Cristo Jesús (1Co 1:2; Col 2:10; He 10:10). En el momento que una persona cree en Cristo como Salvador, es colocado en unión con Cristo; él comparte todo lo que Cristo tiene y es; él es un participante de la naturaleza divina.¹⁴
2. *Santificación experiencial* es la función de la vida espiritual después de la salvación, la cual involucra el crecimiento espiritual del creyente por medio de la llenura del Espíritu Santo y el *aparato de la gracia para la percepción* (Ef 5:26).¹⁵ La clave para ser santificado en la fase dos¹⁶ es el uso correcto de 1 Juan 1:9 y el aprendizaje de doctrina bíblica. Esto produce la madurez espiritual.
3. *Santificación final* es el estatus quo absoluto de cada creyente en su cuerpo de resurrección en el estado eterno (1Co 15:35–54;

14. Thieme, *The Divine Outline of History: Dispensations and the Church* (1999), 92–93; *La Integridad de Dios* (2018), 118–26, 138.

15. Thieme, *El Reversionismo* (2020), 3–7; *Daniel Chapters One through Six* (1996), Apéndice C.

16. La vida espiritual del creyente incluye tres fases: fase uno, el momento de la salvación; fase dos, la vida del creyente, la cual empieza inmediatamente después de la salvación y continúa hasta la muerte física o el Arrebatamiento; y fase tres, la eternidad en el cielo.

Fil 3:21; 1Jn 3:2). Estaremos apartados para Dios durante toda la eternidad. Tenemos la seguridad de vivir en la presencia de Dios para siempre.

Siendo que santificación es usada en tres maneras diferentes, siempre debemos hacernos la pregunta, ¿Cómo es usada santificación en el contexto de 1 Tesalonicenses 4:3? La respuesta es muy simple. Debido a que la voluntad de Dios es el asunto en la fase dos, es la voluntad de Dios para nosotros mientras estamos en la tierra estar en comunión con el Señor y “apartados” experiencialmente para Él.

Porque esta es la voluntad de Dios: su santificación; *es decir*, que se abstengan de inmoralidad sexual; que cada uno de ustedes sepa cómo poseer su propio vaso en santificación y honor. (1Ts 4:3–4)

“Que se abstengan” introduce una cláusula de propósito que comienza a amplificar algunos de los principios en relación con santificación. El “vaso” aquí es análogo al cuerpo de un creyente (Hch 9:15; 2Co 4:7; 2Ti 2:20–22) que está habitado permanentemente por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo hace el cuerpo del creyente un templo para la habitación de Jesucristo. Siendo que el cuerpo del creyente es un templo de Dios, él debe glorificar a Dios, y esto solo puede ser hecho en el poder de la llenura del Espíritu.¹⁷

¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que está en ustedes, el cual tienen de Dios, y que ustedes no se pertenecen a sí mismos? Porque han sido comprados por un precio. Por tanto, glorifiquen a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios. (1Co 6:19–20)

Espiritualidad

Es la voluntad de Dios que debemos ser controlados por, o llenos con, el Espíritu en nuestras almas.

Y no se embriaguen con vino, en lo cual hay disolución, sino sean llenos del Espíritu. (Ef 5:18)

17. Thieme, *The Divine Outline of History*, 128–31.

La llenura del Espíritu excluye bien humano y provee la base para producir bien divino.¹⁸ No importa en que actividad cristiana podamos participar —orar, dar, asistir a la iglesia, testificar— si estamos fuera de comunión, es bien humano. No es la voluntad de Dios operar en carnalidad o bien humano, porque ambos son repugnantes a Él (Pr 6:16–19; Is 64:6; Ro 8:8).

Acción de Gracias

Es la voluntad de Dios que demos gracias en todo. Acción de gracias es una expresión de adoración hacia Dios que se incrementa en capacidad con el avance del creyente a la madurez espiritual. La gratitud se expresa a través de una actitud mental momento-a-momento surgiendo de doctrina en el lóbulo derecho del alma (Sal 138:1–2), y a través de oración (Ef 5:20; Fil 4:6; Col 4:2).

Den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús. (1Ts 5:18)

Tú debes ser agradecido, sin importar lo que pase en tu vida. Esto puede ser un verdadero problema ya que todo lo que viene a tu vida no es placentero. De hecho, va a haber gran cantidad de sufrimiento, pena, adversidad, prueba y tribulación. Pero no necesitas estar preocupado, porque hay una promesa específica para el sufrimiento de creyentes en supergracia o en el camino a la supergracia.¹⁹

18. *Bien humano* es producción u obras benevolentes del creyente que está bajo el control de la naturaleza del pecado. Esta producción es indistinguible de buenas obras hechas por un no creyente, no tiene ningún valor espiritual o eterno, y no es premiable en el cielo. *Bien divino* es el servicio cristiano u obras producidas por un creyente bajo la llenura del Espíritu Santo y por lo tanto, aceptable a los estándares perfectos de Dios, tiene valor intrínseco y eterno y recibe reconocimiento y premio en el cielo.

19. Supergracia es la “mayor gracia” de Santiago 4:6, el estado de madurez espiritual en el cual la función normal de la vida cristiana y la producción de bien divino empiezan; el estado de la utilización avanzada de gracia en la adversidad y en la prosperidad a través del conocimiento de doctrina y el consumo continuo de la Palabra de Dios; el área de cosechar lo que Dios siembra. Caracterizada por ocupación con Cristo y capacidades de supergracia —libertad, vida, amor, felicidad, prosperidad, adversidad y bendiciones espirituales y materiales— el creyente con máxima doctrina en su alma glorifica a Dios. Véase Thieme, *Follow the Colors* (2002).

Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, *esto es*, para los que son llamados conforme a Su propósito. (Ro 8:28)

Si tú eres positivo a la Palabra de Dios y consumes consistentemente, a diario, doctrina bíblica el sufrimiento puede ser solo una bendición para ti.²⁰ Todas las cosas no son buenas, ni mucho menos. Pero para el creyente maduro, el que ama a Dios, “todas las cosas cooperan para bien”. Todas las cosas en tu vida no son placenteras, pero todas las cosas trabajan juntas para bien; y ya que lo hacen, es la voluntad de Dios que agradezcas al Señor en *todo* lo que viene a tu vida —sufrimiento, adversidades, pruebas y penas, tanto como bendiciones, éxitos y victorias. Recuerda, el sufrimiento está diseñado para bendecir al creyente supergracia. Incluso el sufrimiento de disciplina es una bendición, porque es la advertencia de Dios de que tú no estás en Su voluntad y Él te está recordando rebotar y seguir avanzando.

Si tú haz de hacer la voluntad de Dios, y si haz de ser guiado por el Señor, tú debes adquirir conocimiento de doctrina para proveer capacidad para el sufrimiento. Sólo el creyente con doctrina en su alma puede apreciar verdaderamente el sufrimiento como una forma de bendición del Señor. ¿Eres tú, como un cristiano, que tiene la capacidad de supergracia de agradecer al Señor por cada cosa desagradable que le ocurre el día de hoy? ¿Tienes tú la capacidad de agradecer al Señor por las penas, los problemas y las dificultades? Capacidad para esta fase de la vida cristiana viene sólo de volición positiva a la doctrina y luego del aprendizaje y aplicación de esta doctrina. Sólo entonces tendrás la capacidad para todo el sufrimiento, tanto como para la bendición, las victorias y los éxitos en tu vida.

Sufrimiento

Es la voluntad de Dios que suframos.

Pues es mejor padecer por hacer el bien [para bendición], si así es la voluntad de Dios, que por hacer el mal [para disciplina o castigo]. (1Pe 3:17)

20. Thieme, *El Sufrimiento Cristiano* (2019), 62–67.

Aunque hay muchos factores en este concepto en particular, cuando entiendes que el propósito del sufrimiento es bendición, entonces empiezas a darte cuenta que Dios tiene una razón para todo. Si es la voluntad de Dios que tú sufras, entonces en última instancia tú serás bendecido en el sufrimiento.

Así que los que sufren conforme a la voluntad de Dios [sufriendo para bendición en la madurez espiritual], encomienden sus almas al fiel Creador [el Señor Jesucristo], haciendo el bien. (1Pe 4:19)

Dios siempre es fiel a nosotros aunque sea a través del sufrimiento. Sufrimiento inmerecido es una manera de dirigir nuestra atención hacia las cosas que son importantes en la vida —comunión con Dios, aprendiendo la Palabra, creciendo en gracia, etc. El sufrimiento honra a Cristo por medio de probar la realidad de nuestra fe (1Pe 1:7), desarrollar obediencia a Su voluntad (He 5:8–9) y perseverancia y confianza en la vida espiritual (Ro 5:3), y refrenar la arrogancia (2Co 12:6–10).

Confianza

Es la voluntad de Dios que cada creyente confíe en el Señor.

Confía en el SEÑOR con todo tu corazón [lóbulo derecho del alma],
Y no te apoyes en tu propio entendimiento.
Reconócelo en todos tus caminos,
Y Él enderezará tus sendas. (Pr 3:5–6)

No dependas en el punto de vista humano de la vida, sino, en lugar de eso, en el punto de vista divino o bíblico, confiando en el Señor en cada situación. ¿Quieres que Dios te guíe? ¿Quieres que Él dirija tu vereda, te guíe en el camino? Entonces aquí está cómo: “Confía en el SEÑOR con todo tu corazón” o lóbulo derecho. *Los pensamientos puros de la doctrina, no los pensamientos engañosos del hombre, son la base para la guía divina.* No dependas en tu propio entendimiento; no dependas en el punto de vista humano; no dependas del pensamiento de otras personas. Piensa punto de vista divino en todo y Él dirigirá tu vida. Él siempre te guiará. Nunca habrá un momento cuando Él te defraudará —¡ni una sola vez!

Buenas Obras

Es la voluntad de Dios que cada creyente produzca bien divino.

Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, ustedes hagan enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos.
(1Pe 2:15)

Aquí vemos que “haciendo bien”, o produciendo bien divino, es la voluntad de Dios. Los creyentes son dejados en esta tierra para representar y glorificar al Señor Jesucristo. Parte de representarle a Él es ser efectivo en el campo de la producción, el cual es el producto derivado de la madurez espiritual. Así como no hay lugar para el bien humano en la salvación (Ef 2:8–9), no hay lugar para el bien humano en la vida espiritual.

Después de la salvación, Dios provee los bienes a través de los cuales nosotros podemos glorificarle y servirle a Él, por los cuales podemos representarle efectivamente a Él como embajadores de Cristo. Como consecuencia, es la voluntad de Dios para el creyente producir bien divino. Sin embargo, toda producción de este tipo debe estar en el poder y la llenura del Espíritu Santo.

TIPOS DE LA VOLUNTAD DE DIOS

Tres *clasificaciones* de voluntad existen en la historia. Primero, la voluntad divina proviene de la soberanía de Dios y existe eternamente, independiente de la voluntad de cualquier criatura.²¹

Segundo, la voluntad angélica es la base para el conflicto angélico.²² La voluntad angélica busca interferir con la historia humana en un intento de frustrar la voluntad divina. Para ese propósito, Satanás intenta influenciar y socavar la salvación de no creyentes y seducir a creyentes a ignorar la Palabra de Dios (Gn 3:4), y así dificultar su avance a la madurez espiritual. Satanás también está en el negocio de impedir a los creyentes llegar a su correcta localización geográfica (1Ts 2:18).

21. Thieme, *La Integridad de Dios*, 296–327.

22. El conflicto angélico es la guerra invisible entre Dios y Satanás, encendida por la revolución prehistórica de Satanás. Cuando Dios sentenció a Satanás a juicio eterno, Satanás apeló la sentencia, acusando a Dios de injusticia. Dios respondió por medio de crear el género humano para resolver el conflicto angélico, demostrando Su integridad y gracia perfectas en la historia humana a pesar de la oposición satánica. Véase Thieme, *El Conflicto Angélico; Satan and Demonism* (1996), 1–4.

Tercero, la voluntad humana fue creada para resolver el conflicto angélico. Dios ha dado libre albedrío a la humanidad y Él no viola ese libre albedrío. Por eso algunas personas nunca son salvas. Dios permite a los no creyentes y creyentes que tomen decisiones, sean o no compatibles con Su deseo para ellos. La historia de Balaam revela tres *tipos* de voluntad divina y como interactúa la voluntad de Dios con la voluntad humana y contrarresta la voluntad satánica.

La Voluntad de Dios Directiva

La voluntad de Dios directiva es lo mismo que el deseo de Dios. Sus directivas son mandatos y prohibiciones. “¡Haz esto! ¡No hagas esto!”

Y Dios dijo a Balaam: “No vayas con ellos; no maldecirás al pueblo, porque es bendito”. (Nm 22:12)

Balac, Rey de Moab, quería contratar a Balaam para maldecir a los judíos para que los moabitas pudieran derrotarlos. La voluntad de Dios para Balaam era que se negara a ir con los mensajeros de Balac: “No vayas con ellos; no maldecirás al pueblo”. Por lo tanto, la voluntad de Dios directiva prohibió a Balaam acompañarlos.

La Voluntad de Dios Permisiva

La voluntad de Dios permisiva significa que Dios permite al hombre tomar decisiones y permite que ciertas cosas sucedan aunque no sean Su deseo. Dios no fuerza la volición humana. Balaam había decidido ir en contra de la voluntad de Dios directiva. Balaam estaba operando en la lujuria del materialismo de su naturaleza del pecado;²³ siendo que Balaam estaba determinado a hacerse rico, él quería desesperadamente el pago de Balac por maldecir a los judíos. La riqueza era más importante para Balaam que someterse a la voluntad de Dios. Por lo tanto, él usó su volición negativa para desobedecer la voluntad de Dios.

Dios vino a Balaam de noche, y le dijo: “Si los hombres han venido a llamarte, levántate y ve con ellos; pero solo dirás la palabra que Yo te hable”. (Nm 22:20)

23. Thieme, *Dios el Espíritu Santo vs. La Naturaleza del Pecado*.

El hecho que Dios permitió a Balaam ir indica el reconocimiento divino del libre albedrío. Si Dios hubiera violado el libre albedrío de Balaam, entonces Dios no sería glorificado por tal coerción. En gracia, Dios trató de disuadir la terquedad de Balaam. Pero una vez que Balaam prendió señales negativas, Dios se hizo a un lado y le permitió ir. Sin embargo, Dios será glorificado y Su plan para la historia humana siempre se lleva a cabo a pesar de las decisiones hostiles del hombre (Sal 76:10).

Dios disciplina por desobediencia, pero Él no fuerza la obediencia. Aunque la rectitud de Dios no violó la volición humana de Balaam, la justicia de Dios disciplinó a Balaam. La disciplina de Dios fue una demostración de Su amor por Balaam para motivarlo a regresar a la voluntad de Dios (Pr 3:12; He 12:6).

La Voluntad de Dios Prevaliente

La voluntad de Dios prevaliente significa que Jesucristo controla la historia.

Pero Dios se enojó porque él [Balaam] iba, y el ángel del SEÑOR se puso en el camino como un adversario contra él [...] Y el SEÑOR puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: “Vuelve a Balac y así hablarás” [...] Entonces Balac dijo a Balaam: “¿Qué me has hecho? Te he traído para maldecir a mis enemigos, pero mira, ¡los has llenado de bendiciones!”. Y él [Balaam] le respondió: “¿No debo tener cuidado de hablar lo que el SEÑOR pone en mi boca?” [...] Entonces Balac dijo a Balaam: “¿De ninguna manera los maldigas ni los bendigas!”. Pero Balaam respondió a Balac: “¿No te dije que todo lo que el SEÑOR hable, eso debo hacer?”. (Nm 22:22a; 23:5, 11–12, 25–26)

A Balaam no se le permitió maldecir a los judíos por varias razones. En primer lugar, la disciplina y juicio de Israel siempre es una prerrogativa divina. Segundo, la maldición de Balaam hubiera sido equivalente al anti-Semitismo (Gn 12:1–3),²⁴ lo cual involucra a Satanás y demonios tanto como la volición negativa humana. Bajo la voluntad de Dios prevaliente, de acuerdo con Su promesa de Génesis 12:2, Él ejerce

24. Thieme, *Anti-Semitism* (2003), 19–21.

Su soberanía divina para proteger Su pueblo de la acción satánica. Por consiguiente, Balaam fue impedido en maldecir a los judíos.

La voluntad de Dios directiva es el ejercicio de Su soberanía, que no permitiría a Israel ser maldecido. La voluntad de Dios permisiva involucra la volición negativa de un ser humano, en este caso, Balaam. La voluntad de Dios prevaleciente involucra la frustración divina de la voluntad satánica. Satanás deseaba maldecir a Israel, pero Dios no lo permitiría.

LA MECÁNICA DE LA GUÍA DIVINA HECHOS 11:5–16

¿Cómo procede realmente Dios para guiar a las personas? La historia de Pedro y Cornelio enfatiza siete mecánicas de la guía divina. Como trasfondo, en Hechos 11:1–4, los creyentes judíos en Jerusalén habían recibido noticias que Pedro había predicado el Evangelio a los gentiles. Cuando Pedro regresó a Jerusalén desde la casa de Cornelio en Cesarea, ellos le interrogaron sobre el Pentecostés Gentil.²⁵ Estos creyentes legalistas se oponían y criticaban a Pedro por comer con gentiles incircuncisos que no observaban las leyes dietéticas judías.²⁶ Pedro empezó explicando la situación describiendo retrospectivamente lo que había sucedido en Cesarea y Jope. A medida que él relata estos eventos, los factores en la guía de Dios se hacen evidentes.

Guía a través de Oración

Pedro relata su experiencia.

“Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y vi en éxtasis una visión”. (Hch 11:5a)

25. Pentecostés se refiere al Espíritu Santo descendiendo desde el cielo para habitar y llenar a creyentes, lo cual anunció el comienzo de la Era de la Iglesia. El Pentecostés Judío se registró en Hechos 2; el Pentecostés Gentil ocurrió en Hechos 10.

26. Estos creyentes legalistas judíos estaban intentando erróneamente vivir la vida espiritual única de la Era de la Iglesia a través de conformidad estricta al Códice III de la Ley Mosaica; en este caso específico, las leyes dietéticas gobernando lo que un judío podía comer. Vea Thieme, *Levitical Offerings* (2004).

El creyente tiene un derecho legítimo de pedir guía a Dios, para aclaración en la oración. La guía a través de la oración es auténtica solo cuando un creyente se enfrenta a una situación no especificada por alguna declaración directa de la Biblia. Por ejemplo, no es necesario que un creyente ore pidiendo guía con respecto a casarse con un no creyente porque la Biblia prohíbe específicamente esto (2Co 6:14). Sin embargo, nosotros podemos pedir ciertamente la guía de Dios a través de oración en el asunto de con *cual* creyente deberíamos casarnos. Hay muchas veces cuando nosotros como creyentes podemos ir al trono de la gracia “para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna” (He 4:16b). A menudo este es un momento cuando necesitamos guía en un asunto particular, y Dios provee esa guía al buscarla a través de la oración (Mt 21:22).

¿Cómo somos nosotros guiados a través de la oración? Nuestras oraciones no son respondidas en un destello de revelación mística. No son respuestas directas de la voz de Dios Mismo. Él quizá responde de maneras inesperadas. Él quizá responde al deseo de nuestra petición pero no a nuestra petición específica. Pero si confiamos que una respuesta será provista y aplicamos doctrina desde nuestras almas, descubriremos Su guía en la situación. Una ‘puerta’ se abrirá de par en par o se cerrará; vamos a recibir un golpe en la cabeza cuando se cierre de un portazo, o tener una sonrisa en la cara cuando pasemos por la puerta.

Guía a través del Lóbulo Derecho del Alma

“Cuando fijé mis ojos en él y lo observaba [κατανοέω, *katanoéo*]”. (Hch 11:6a)

Katanoéo, “observaba”, en el imperfecto activo indicativo significa “reflexionar cuidadosamente sobre algo en tu mente”. Dios siempre guía de acuerdo con Su Palabra, nunca contrario a Su Palabra. La guía viene a través de la Palabra de Dios, la cual debe ser asimilada; porque el ministerio de enseñanza del Espíritu Santo es solamente operativo a través del conocimiento de la doctrina. Los dos están correlacionados por Romanos 8:14: “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios [hijos maduros]”. Entre más sepamos acerca de la Palabra de Dios, más entendemos la voluntad de Dios.

Si no fuera por la doctrina en el lóbulo derecho de Pedro, él no hubiera ido a Cesarea. En Cesarea él reflexionó sobre las cosas que vio,

y reconoció la voluntad de Dios por medio de correlacionar la situación con su conocimiento de la Palabra. Pedro observó y evaluó desde el punto de vista divino que los creyentes de la Era de la Iglesia ya no estaban gobernados por las leyes dietéticas de la Ley Mosaica (Hch 11:6b–10). Por lo tanto, él comió con los gentiles. Bajo el concepto de la guía divina, Dios quiere que el creyente use la mentalidad del lóbulo derecho del alma para discernir Su voluntad.

Guía a través de la Palabra de Dios

“También oí una voz [divina] que me decía”. (Hch 11:7a)

Antes de que se completara el canon de las Escrituras, había varias maneras por las cuales Dios se comunicaba con los creyentes. Había comunicación directa, conocida como la palabra hablada, “Así dice el Señor”. Sueños, trances, visiones, predicación del Antiguo Testamento y las Escrituras del Antiguo Testamento fueron otras maneras por las cuales Dios guió a Su pueblo. Pedro fue guiado a través de revelación divina, que en este caso, durante el periodo único e inicial de la Era de la Iglesia, fue un trance en el cual las instrucciones fueron dadas directamente por Dios (Hch 11:5). Pero ahora que nosotros tenemos el canon completo de las Escrituras,²⁷ nuestra guía viene *solamente* a través de la Palabra de Dios, no a través de la “voz” actual de Dios Mismo.

Guía a través de Circunstancias Providenciales

“En aquel momento se aparecieron tres hombres delante de la casa donde estábamos, los cuales habían sido enviados a mí desde Cesarea”. (Hch 11:11)

Tres hombres habían hecho el viaje de un día desde Cesarea a la casa en Jope donde Pedro estaba. Su llegada constituía circunstancias providenciales. La obra de Dios a menudo se llama providencia por la cual Él moldea todos los eventos para la realización de Su propósito eterno. Pero debemos tener cuidado en interpretar estas circunstancias; pueden ser engañosas. A veces las circunstancias son para *probarlos* en cuanto a conocer la voluntad de Dios. Si se abre una puerta que es contraria a la

27. Thieme, *Canonicity* (1973).

Palabra de Dios y nosotros pasamos, demuestra que nosotros no creemos ni aplicamos las doctrinas de Su Palabra. Sin embargo, hay muchos casos donde *Dios* abre puertas y guía a los creyentes a través de circunstancias providenciales, y esto es un tipo de guía legítima.

Guía a través de la Llenura del Espíritu Santo

“Y el Espíritu *Santo* me dijo que fuera con ellos [a Cesarea] sin dudar”. (Hch 11:12a)

Esta fue revelación directa del Espíritu Santo en una “visión” que guió a Pedro a Cesarea. Pero hoy en día, el Espíritu Santo nunca guía al creyente aparte de Su ministerio de la llenura y la revelación escrita de la doctrina bíblica. El Espíritu Santo no puede guiar al creyente cuando este Lo contrista o apaga (Ef 4:30; 1Ts 5:19). Otra vez tenemos la necesidad de la llenura del Espíritu Santo. Nosotros debemos entender que la voluntad de Dios es que seamos habitualmente llenos del Espíritu (Ef 5:17–18). Luego, podemos empezar a entender individualmente Su plan para cada uno de nosotros.

Guía a través de Comparación de Eventos

Cornelio tenía la clave para la visión de Pedro. Cuando Pedro llegó a la casa de Cornelio, un evento ocurrió que llevaría a Pedro a una guía adicional. Tenemos una verificación de la situación en Hechos 11:15.

“El Espíritu Santo descendió sobre ellos [Cornelio y sus amigos gentiles], tal como *lo hizo* sobre nosotros [los judíos] al principio [Día de Pentecostés]”. (Hch 11:15b)

Al relacionar el fenómeno del Pentecostés en Jerusalén con el fenómeno que Pedro presenció en la “casa” de Cornelio (versículo 13), este paralelo le confirmó que creyentes gentiles estaban en la Iglesia tanto como los creyentes judíos. El plan de Dios era para que el judío y el gentil compartieran una posición idéntica en Cristo en la nueva dispensación llamada la Era de la Iglesia. Esto es confirmado aún más en Efesios 2:14 y 1 Corintios 10:32.

Guía a través de Recordar Escrituras

“Entonces me acordé de las palabras del Señor”. (Hch 11:16a)

Pedro no repasó los sermones que él dio en Cesarea con la gente en Jerusalén. No se metió en gran detalle en relatar los eventos, pero dejó muy claro que él recordó las palabras que Jesús habló en Hechos 1:5: “porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días [en Pentecostés]”.

Conforme Pedro recordaba esto, contribuía considerablemente a su guía de Dios —a su entendimiento de que tanto creyentes gentiles como judíos habían recibido el poder para vivir la vida espiritual única de la Era de la Iglesia (Hch 1:8). De nuevo Pedro fue guiado porque él tenía las Escrituras en su lóbulo derecho, y las recordó en el momento oportuno.

CONCLUSIÓN

Regresemos a un principio básico: Es la voluntad de Dios que todos los miembros del género humano sean salvos. Él no quiere “que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento” (2Pe 3:9b). “Y este es Su mandamiento: que creamos en el nombre de Su Hijo Jesucristo” (1Jn 3:23a).

Quizá en este preciso momento tú estás tratando de decidir por ti mismo: ¿Estoy yo en una posición para hacer la voluntad de Dios? Si no has recibido a Cristo como tu Salvador, entonces esa pregunta debe tener una respuesta negativa. ¿Puedes hacer la voluntad de Dios? Ninguna persona en la faz de esta tierra puede hacer la voluntad de Dios hasta que crea en Jesucristo. La primera vez en tu vida cuando tú cumples la voluntad de Dios es en ese momento en el que tú crees personalmente en el Señor Jesucristo, recibéndolo como tu Salvador.

Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho [poder] de llegar a ser hijos de Dios, *es decir*, a los que creen en Su nombre. (Jn 1:12)

Jesucristo hizo todo el trabajo en la salvación. No hay nada que nosotros podamos hacer. No hay ninguna actividad de la energía de la carne, no hay acción u obra humana que se pueda añadir a “una salvación tan grande” (He 2:3). Dios el Padre es el autor del plan de la salvación,

y Dios el Padre es perfecto. Siendo que Dios el Padre es perfecto, Su plan es perfecto. Pero si en algún punto del plan el hombre y sus obras en la energía de la carne entran en escena, entonces ya no sería el plan perfecto de Dios. Por lo tanto, las obras del hombre no pueden estar en ninguna forma involucradas en la salvación. Todo el trabajo ya se ha logrado por Jesucristo en la cruz. Él murió por nuestros pecados. Él tomó nuestro lugar.

Él mismo llevó nuestros pecados en Su cuerpo sobre la cruz.
(1Pe 2:24a)

Como está de lejos el oriente del occidente,
Así alejó de nosotros nuestras transgresiones. (Sal 103:12)

No hay nada que podamos añadir; no hay nada que podamos quitar de esta incomparable salvación. Ya que se llevó a cabo hace más de dos mil años, hoy no nos queda más que entrar en el plan solo por fe. Jesús dice, “Yo soy la puerta; si alguno entra por Mí, será salvo” (Jn 10:9a). Tú puedes entrar solo a través del Señor Jesucristo. Entrar por esta puerta es un asunto sencillo. Significa sencillamente creer en Jesucristo como tu Salvador.

Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que al creer, tengan vida en Su nombre. (Jn 20:31)

Si tú deseas salvación eterna, si tú quieres el perdón y purificación de los pecados de la presalvación —todos los pecados cometidos antes de la salvación— y la promesa del perdón y purificación de los pecados postsalvación a través del rebote, y si tú quieres la guía divina para hacer la voluntad de Dios, tú debes empezar en este punto:

“Cree en el Señor Jesús, y serás salvo”. (Hch 16:31b)

Como un creyente en Jesucristo, tú eres libre para perseguir el plan individual de Dios para tu vida a medida que eres guiado por Él. Para resumir los principios de la guía divina, primero y antes que nada, nosotros debemos tener el poder para ejecutar la voluntad de Dios. La voluntad de Dios no se puede ejecutar en la energía de la carne. Esto es humanamente imposible. La única manera de hacer la voluntad de Dios es a través del poder de la llenura del Espíritu Santo. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios” (Ro 8:14). Este es el

concepto de sumisión a la voluntad de Dios. Como resultado de ser llenos del Espíritu, a través del principio de 1 Juan 1:9, podemos someternos a la voluntad de Dios, no solo cuando la conocemos sino incluso antes de conocerla. Es decir, nosotros estamos aquí para hacer Su voluntad y, por lo tanto, estamos dispuestos a hacer Su voluntad. Segundo, la voluntad de Dios está contenida en un libro, la Palabra de Dios. Nosotros debemos conocer la Palabra de Dios para hacer la voluntad de Dios. Finalmente, el crecimiento y la madurez espiritual son esenciales para entender y cumplir la voluntad de Dios. Añade a esto los mandatos, las categorías y la mecánica de la guía divina, y tendremos los fundamentos para ejecutar la voluntad de Dios.

Este estudio constituye el concepto bíblico general de la guía y da una apreciación global del tema, pero no te dice que hacer en cada caso específico. Esto debe ser determinado por tu aplicación individual de doctrinas y principios en la Palabra de Dios. La guía divina es una cuestión de entender los mandatos bíblicos que imparten la voluntad de Dios, creciendo hasta la madurez espiritual y dependiendo en el Señor para revelar los detalles de Su voluntad para tu vida.

Porque Este es Dios,
Nuestro Dios para siempre;
Él nos guiará hasta la muerte. (Sal 48:14)

Apéndice

DOCTRINA DE LA GUÍA DIVINA

- I. Definición: Guía divina es la doctrina para determinar la voluntad de Dios para la humanidad; la comunicación de la voluntad divina a través de revelación divina.
- II. Principio cardinal de la guía divina (1Jn 3:23):
 - A. Para no creyente —salvación (2Pe 3:9).
 - B. Para creyente —espiritualidad (Ef 5:18) y amor-virtud (1Jn 3:23b).
- III. Tres categorías de voluntad en la historia:
 - A. Voluntad soberana de Dios.
 - B. Voluntad angélica.
 - C. Voluntad humana.
- IV. La humanidad de Cristo tenía libre albedrío (Mt 26:42; He 10:7, 9).
 - A. Falta de libre albedrío en la humanidad implicaría falta de libre albedrío en la humanidad de Cristo.
 - B. El principio básico de la guía divina, sin embargo, se basa en el hecho que el hombre posee volición en el alma como libre albedrío.

V. Tipos de la voluntad de Dios relacionados con el género humano (por ejemplo, Balaam):

- A. Voluntad directiva es lo mismo que el deseo de Dios. Sus directivas son mandatos y prohibiciones: “Haz esto; no hagas esto” (Nm 22:12).
- B. Voluntad permisiva es lo que Dios permite que suceda porque Él ha dado libre albedrío al hombre. (Nm 22:20).
- C. Voluntad prevaleciente es el principio de que Jesucristo controla la historia (Nm 23).

VI. Mandatos de la guía divina:

- A. *Sométete* a la voluntad de Dios al ser lleno del Espíritu Santo para empoderar la obediencia a la voluntad de Dios (Ro 6:13; 12:1–2; Ef 5:17–18; 1Jn 1:9).
- B. *Conoce* la voluntad de Dios al acumular doctrina bíblica en el lóbulo derecho del alma (Sal 32:8; Pr 3:1–6; Is 58:11; Ro 12:2).
- C. *Crece* en la voluntad de Dios al avanzar a la madurez espiritual para ejecutar Su voluntad al máximo (Stg 4:6; 2Pe 3:18).

VII. La voluntad de Dios para creyentes:

- A. Voluntad de Dios sobre el punto de vista: ¿Qué quiere Él que yo piense?
- B. Voluntad de Dios operacional: ¿Qué quiere Él que yo haga?
- C. Voluntad de Dios geográfica: ¿Dónde quiere Él que yo esté?

VIII. Mecánica de la guía divina (Hechos 11):

- A. Guía a través de oración (versículo 5).
- B. Guía a través del lóbulo derecho del alma (versículo 6).
- C. Guía a través de la Palabra de Dios (versículos 7–10).
- D. Guía a través de circunstancias providenciales (versículo 11).
- E. Guía a través de la llenura del Espíritu Santo (versículo 12).
- F. Guía a través de comparación de eventos (versículos 13–15).
- G. Guía a través de recordar Escrituras (versículo 16).

Glosario

aparato de la gracia para la percepción (AGP) La provisión divina para comprensión, crecimiento y avance espiritual empoderado por la llenura del Espíritu Santo. AGP habilita a cada creyente a entender, aprender y aplicar todo el campo de la doctrina bíblica, no importa la educación o el coeficiente mental (CI).

bien divino La producción cristiana o las obras producidas por el creyente bajo la llenura del Espíritu Santo que son, por lo tanto, aceptables a los estándares perfectos de Dios, tienen valor intrínseco y eterno, y reciben reconocimiento y premio en el cielo.

conflicto angélico La guerra invisible entre Dios y Satanás, encendida por la revuelta prehistórica de Satanás y un tercio de los ángeles, que continúa como guerra espiritual en la historia humana.

descanso en la fe La técnica básica del creyente para reclamar las promesas de Dios y los principios doctrinales relacionados y unirlos con creencia en la Palabra de Dios. Esto genera tranquilidad de alma y la habilidad de pensar bajo presión en medio de las adversidades y prosperidades de la vida. Se explota a lo máximo en la vida de supergracia.

legalismo La tendencia de la naturaleza del pecado de la humanidad que hace intentos inútiles a través de esfuerzos humanos para ganar la salvación, espiritualidad o aprobación de Dios por medio de conformidad estricta a un código de ética, religión o moralidad y resulta en la producción de pecado, bien humano y maldad.

lóbulo derecho El lóbulo dominante de la mentalidad del alma, designado por la palabra griega *kardia* en el cual circula doctrina bíblica a través del flujo de la consciencia del alma —compartimentos del marco de referencia, centro de memoria, vocabulario, almacén de categorías, conciencia, impulso y sabiduría— para apoyar la vida espiritual del creyente.

naturaleza del pecado Una parte integral de cada ser humano con la excepción de Jesucristo; el centro de la revuelta del hombre hacia Dios. La naturaleza del pecado fue adquirida originalmente por Adán en su caída, luego pasada genéticamente a toda la humanidad a través de la procreación, y reside en la estructura celular del cuerpo humano. Causa la muerte espiritual y la depravación total para toda la humanidad. La naturaleza del pecado es el “viejo hombre” de Efesios 4:22; la naturaleza Adámica de la “carne” de Romanos 8:3–4; el principio del “pecado” de Romanos 7:8–20; la perpetuación genética de la naturaleza del pecado y la muerte espiritual “en Adán” de 1 Corintios 15:22.

rebote El método de la gracia por el cual el creyente carnal recibe perdón por medio de nombrar privadamente pecados personales a Dios el Padre. Como resultado, el creyente recupera la espiritualidad, es restaurado a comunión con Dios en el tiempo, recupera la llenura del Espíritu Santo, y reanuda la vida espiritual.

supergracia La “mayor gracia” de Santiago 4:6, el estado de madurez espiritual en el cual la función normal de la vida cristiana y la producción de bien divino empiezan; el lugar de la utilización avanzada de gracia en la prosperidad tanto como en la adversidad a través del conocimiento de doctrina y el consumo continuo de la Palabra de Dios; el área de cosechar lo que Dios siembra. Caracterizado por ocupación con Cristo y capacidades de supergracia —libertad, vida, amor, felicidad, prosperidad, adversidad y bendiciones espirituales y materiales— el creyente con máxima doctrina en su alma glorifica a Dios.

Índice de Escrituras

ANTIGUO TESTAMENTO

GÉNESIS

3:4	16
12:1-3	18
12:2	18
46:1-4	8

NÚMEROS

22:12	17, 27
22:20	17, 27
22:22	18
23	27
23:5	18
23:11-12	18
23:25-26	18

SALMOS

32:8	27
48:14	25
76:10	18

103:12	24
138:1-2	13

PROVERBIOS

3:1-6	27
3:5-6	15
3:12	18
6:16-19	13
23:7	6

ISAÍAS

26:19	9
55:7-9	6
58:11	1, 27
64:6	13

DANIEL

12:13	9
-------------	---

JONÁS

Libro de	7
----------------	---

NUEVO TESTAMENTO

MATEO

11:28	10
21:2	20
26:42	26

JUAN

1:12	23
3:7	10
3:16	9
3:18	10
3:36	11
6:37	10
6:40	9
6:47	10
10:9	24
11:25	10
11:39-44	9
14:6	10
15:16	3
19:30	10
20:31	24

HECHOS

1:5	23
1:8	23
2	19
4:12	10
9:15	12
10	19
11	27
11:1-4	19
11:5	19, 21, 27
11:5-16	19
11:6	20, 27
11:6-10	21
11:7	21
11:7-10	27
11:11	21, 27

11:12	22, 27
11:13	22
11:13-15	27
11:15	22
11:16	23, 27
16:7	8
16:31	24

ROMANOS

2:18	2
5:3	15
5:8	9
6:13	3, 4, 27
7:8-20	29
8:3-4	29
8:8	13
8:14	2, 20, 24
8:28	14
12:1	3
12:1-2	27
12:2	4, 27

1 CORINTIOS

1:2	11
2:16	2
3:1-4	3
6:19-20	12
10:32	22
15:22	29
15:35-54	11
15:42	9

2 CORINTIOS

4:7	12
5:21	10
6:14	5, 20
10:5	6
12:6-10	15

GÁLATAS

3:13 10

EFESIOS

1:1 2

2:8-9 10, 16

2:14 22

4:22 29

4:30 22

5:17 2

5:17-18 22, 27

5:18 3, 12, 26

5:20 13

5:26 11

FILIPENSES

3:21 9, 12

4:6 13

COLOSENSES

2:10 11

4:2 13

1 TESALONICENSES

2:18 16

4:3 11, 12

4:3-4 12

4:17 9

5:18 13

5:19 22

2 TIMOTEO

2:20-22 12

HEBREOS

2:3 23

4:16 20

5:8-9 15

10:7 26

10:9 26

10:10 11

12:6 18

SANTIAGO

4:6 13, 27, 29

1 PEDRO

1:7 15

2:15 16

2:24 24

3:17 14

4:19 15

2 PEDRO

3:9 9, 23, 26

3:18 6, 27

1 JUAN

1:9 3, 4, 11, 25, 27

2:2 10

2:17 9

3:2 12

3:23 8, 23, 26

APOCALIPSIS

20:4 9

NOTAS

NOTAS